

Sobre la muestra

Julio Ramos

(Emérito University of Berkeley. Universidad Andina Simón Bolívar)

Cuando Leónidas Lamborghini escribió *El jardín de los poetas* (1999), poemario que da título a esta nueva revista de poesía latinoamericana, no podía haber imaginado que entre las variantes de sus irónicos *parterres* acamparía un disonante corillo de poetas puertorriqueños. Los ha convocado el poeta y ensayista boricua Guillermo Rebollo Gil, una de las figuras clave de la experimentación y de la gestión poética en la isla. Sus versos, por pedido de la revista, figuran también en la selección.

Los poetas viajan con Guillermo desde latitudes, temporalidades y registros ajenos a los del poeta peronista, pero no me parece casual que entre ellos también se eleve el gesto común de los elípticos vociferantes, la interrogación descolocada, la apuesta en la variación performativa. Algunos, como el mismo Rebollo Gil, trabajan la reducción del *logo* poético, el descalabro de las insignias, de los regímenes del estilo o de los hábitos del reconocimiento institucional. Entre ellos y ellas cobra forma la práctica poética como un arte de la sobrevivencia, inseparable de la vitalidad compartida. De las lecturas que sus versos suscitan surge así una pregunta general que también acechó al poeta de los *solicitantes*, el de *las patas en las fuentes*:¹ la pregunta por el trabajo de los poetas. Esto posiblemente se les da a los y las poetas boricuas en el marco de una discusión más amplia sobre los modos de hacer, la *poiesis* misma, ahora bajo el signo de la inmaterialización o el colapso de los regímenes del trabajo y las consecuentes economías del abandono (como las llama Elizabeth Povinelli).

De hecho, la pregunta inicial que acompañó la invitación a Rebollo Gil fue sobre la relación entre la poesía puertorriqueña y las discusiones actuales sobre la economía de una deuda impagable. Pero ¿a quién le debe la poesía? ¿Cuál es la economía, las formas del deber, que la rigen? ¿Cómo se piensan, desde la poesía, los límites de la autonomía, la soberanía del sujeto -o su radical desposesión? ¿Cómo ubica la poesía la existencia de los cuerpos y las cosas, su desgaste, en el precipicio de una contemporaneidad donde se cancela el horizonte de las “garantías”, los contenidos de las identificaciones coloniales, que a veces

explicaban incluso el histórico afán anticolonial de la poesía puertorriqueña? ¿Cómo se repiensa la labor política desde el quehacer precario de los sujetos de la acción poética?

No perdió tiempo Rebollo Gil al esquivar el aspecto interrelativo o testimonial de la pregunta, pero tampoco dejó pasar por alto la invitación a *El jardín de los poetas* para compartir la singularidad de las voces que lo acompañan, sus intervenciones en las economías del abandono. Su prólogo reflexiona explícitamente sobre algunos aspectos del tema.

La muestra no se rige por principios de “representatividad”. El gesto mismo de la selección, su *junte* o ensamblaje, conlleva de cierto modo la creación de un sujeto, un colectivo, aunque poco nos dice Rebollo Gil sobre su procedencia o su devenir, ni proyecta la lógica contundente de un “grupo”. Su nota introductoria manifiesta una urgencia política a tono con la incitación a nuevas formas de activismo. No le preocupa la colindancia del tono panfletario, que por otro lado nunca escapa la zancadilla del humor o la desautorización irónica. Lo que por otro lado explica, en el poemario inédito de donde provienen los tres poemas de Rebollo Gil incluidos en la selección, la elaboración (autoreflexiva) de un mapa de la “poesía política”, sus íconos, verdades y asambleas.² Varios lectores de la poesía han destacado la dimensión performativa de sus intervenciones.³ Esta selección lo ubica ahora entre las voces de un taller (en parte virtual o heurístico) donde la acción poética y la lectura compartida empalman con una fuerza gestora de nuevos horizontes afectivos y políticos.

¹ *El Solicitante Descolocado* (1971) de Leónidas Lamborghini es un libro sobre el mundo político y el mundo del trabajo en Argentina, que de hecho encuentran sus figuras, entre el heroísmo y la parodia, en El Solicitante, el desocupado que busca empleo y el Saboteador, aquél que comete actos de sabotaje en la fábrica. *El Solicitante...* abre con una sección titulada “Las patas en las fuentes”, que alude a una imagen emblemática del peronismo, la de la gente que se había movilizado el 17 de octubre de 1945 hacia Plaza de Mayo pidiendo que liberen a Perón de prisión, que al llegar decide remojar sus pies en la fuente. El libro dramatiza la historia política del peronismo, desde sus orígenes, hasta la Resistencia y los años posteriores. Esta saga lamborghiniiana se inicia en 1955, con *El Saboteador Arrepentido*, sigue con *Al Público* (1957), *Al Público. Diálogos I y II* (1960), *Las patas en las fuentes* (1965) y *La Estatua de la Libertad* (1967). En *El Solicitante Descolocado* se agrega un inédito, “Diez escenas del paciente”, que cierra definitivamente la serie.

² El poemario inédito se titula *El universo de cosas con que quedarnos*.

³ Ver el prólogo del poeta y ensayista Urayoán Noel al poemario de Rebollo Gil titulado *Teoría de la conspiración* (San Juan: Isla Negra, 2005); también el prólogo de Áurea M. Sotomayor a *Sobre la Destrucción* (Río Piedras: La secta de los perros, 2011; el de Luis Othoniel Rosa a *Flores nacidas de la astucia* (Río Piedras: La Secta de los Perros, 2014); De A. M. Sotomayor ver también “Hipótesis sobre cuatro modos de poetizar: poesía puertorriqueña contemporánea”, *Revista Iberoamericana*, LXXV, 229, 2009, 1039-1075.